

Queridos hermanos y hermanas,

A los niños de catequesis les pasamos un película: "El hombre que hacía milagros". Hay una escena muy bonita: se está haciendo de noche, los discípulos han estado caminando todo el día, llegan a un lugar despoblado donde pasarán la noche, los discípulos están discutiendo cuál de ellos es el más importante. Y de repente aparece Jesús con leña para el fuego, y lo hace con una sonrisa. Mientras los discípulos... todos callan...

Es una manera de plasmar con una imagen una idea superimportante que nos comunica Jesús en el evangelio de hoy.

"El que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos".

Miremos de entrar en el corazón de Jesús, a descubrir porque dice lo que dice. ¿qué le lleva a hablar así? Hagamos silencio, *entremos en su corazón...*

¿Qué habéis encontrado? ¿Por qué dice esto?...

Una pista: "Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate

por todos". Se pone como ejemplo... remite a su propia experiencia.

Encontramos: alegría en servir, Jesús es feliz sirviendo, y por esto hablar así... (peli sonrisa...)

Nos hace falta hacer este ejercicio de entrar en el corazón de Jesús. Porque cuando conozcamos su corazón, no queremos salir de él. Así hemos de rezar con la Palabra, entrando en su corazón.

De esto que descubrimos en el corazón de Jesús ha de nacer para nosotros una convicción: "en el servir a los demás encontramos la vida, el gozo, la alegría".

iJesús era un hombre muy feliz!

iiLos santos han sido personas muy felices!!

Haced la comprobación, pensad en la gente más feliz que conocéis: serán personas que sirven a los demás...

San Ignacio lo resume: "En todo, servir y amar". iiQue bonito!!

¿Es fácil vivir esto que propone Jesús? No.

Cuando una cosa que nos propone Jesús nos cuesta, ¿qué hacemos? iiLe pedimos que nos ayude!!

Lo vemos en los discípulos. Estamos en el capítulo diez del evangelio de Marcos. En el capítulo nueve, Jesús ya les ha hecho una enseñanza sobre el servicio (domingo XXV). Estamos a las puertas de Jerusalén, quiere decir ya a punto Jesús de acabar sus enseñanzas, y empezar la pasión. Y los discípulos aún se equivocan en cosas tan importantes. = Importancia del Espíritu Santo.

Todos tenemos una tendencia muy fuerte a querer poder, influencia, control, como Jaime y Juan, a querer aplausos, reconocimientos, gloria, honores, que hablen bien de nosotros, que nos feliciten, que nos admiren, ... También nosotros queremos sentarnos a "su derecha". No podemos ver este evangelio como una cosa que les pasó a Jaime y Juan. ¡Nos pasa a todos!!

Jesús les responde: *"¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?"* Dos expresiones que apuntan a su muerte en cruz. Bautismo se refiere a un bautismo de sangre.

Jesús con esta respuesta viene a decir: *"Buscáis honores, reconocimientos, y se trata de dar la vida por los demás, de morir por los demás"*.

Lo vuelvo a decir... lo que le pasa a Jaime y Juan nos pasa a todos. Os propongo un ejercicio: cuando os enfadéis, os molestéis por alguna cosa, analizad que hay detrás... En un tanto por ciento muy alto encontraréis, una afición desordenada a :
a deseos de reconocimiento,
a que hablen bien de mí,
a que me admiren,
a que hagan lo que a mí me parece que se ha de hacer,
a que no me lleven la contraria,
a que me tengan más presente...

También nosotros queremos sentarnos a su derecha...

Últimamente, analizo mis enfados, y me está aportando mucha información. Es muy útil, muy provechoso.

Hagamos un momento de silencio... ¡que Jesús nos ayude a ser servidores, a serlo con alegría...! ¡iiiComo él!!!